



Las oraciones apasionadas de Pablo
“La oración de Pablo por fortaleza espiritual”
Efesios 3:14-21

Wayne J. Edwards, pastor

La profundidad de nuestras oraciones diarias es igual a nuestro conocimiento de Dios y nuestra preocupación espiritual por aquellos por quienes estamos orando.

- La verdadera oración en el Espíritu Santo no es un ejercicio mental donde expresamos verbalmente los deseos de nuestro corazón para nosotros mismos y para aquellos que amamos.

- La verdadera oración en el Espíritu Santo es el desbordamiento de nuestras almas por Dios y por aquellos por quienes estamos orando.

La profundidad de nuestras oraciones es también igual a nuestra intimidad con Dios.

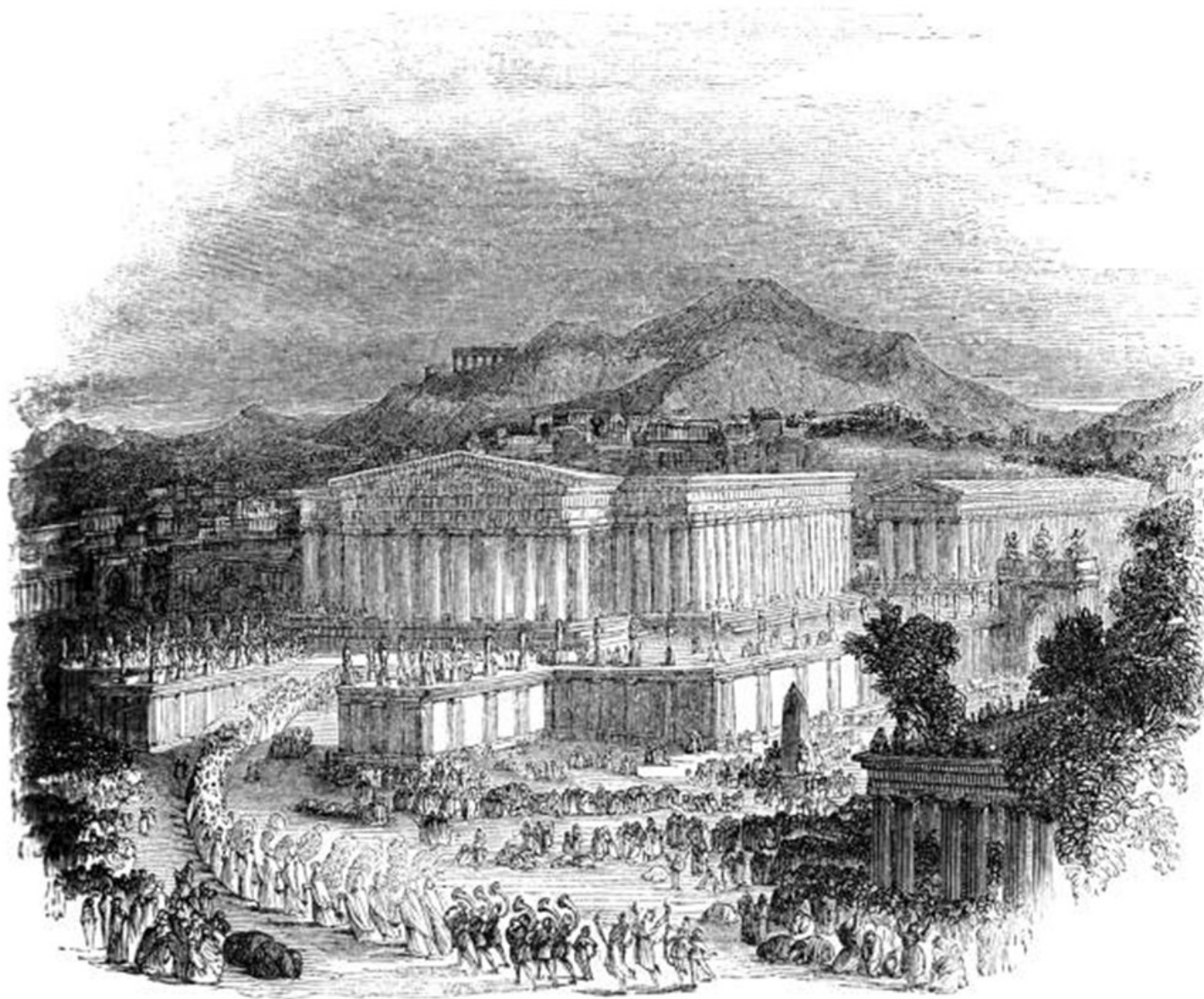
- Cuanto más íntimos seamos con Dios a través de la oración, más capaces seremos de ver este mundo a través de Sus ojos y, por tanto, las necesidades reales de aquellos por quienes estamos orando.

Cuanto más conocemos y comprendemos la voluntad de Dios para toda la humanidad, mejor podemos comprender las verdaderas necesidades de quienes están en nuestra lista de oración. Sin importar las circunstancias de su vida, nuestro mayor deseo es que vivan en obediencia a la voluntad de Dios como hombres, mujeres, esposos, esposas, padres, madres e hijos.

- En lugar de orar para que Dios haga esto o aquello o provea esto o aquello para aquellos que amamos, necesitamos tomarnos el tiempo para ver lo que Dios ya está haciendo en sus vidas a través de esas necesidades, y luego unirnos a Él en oración, para atraerlos a ver su necesidad de Él, porque separados de su relación con Él, nunca estarán satisfechos en esta vida.

Éfeso era una importante ciudad portuaria en la provincia romana de Asia.

- Éfeso era conocida por su vasta y diversa población y el enorme templo de Artemisa, que atraía a miles de visitantes.



El Templo de Artemisa era un gran templo en la antigua Éfeso (actual Turquía) dedicado a la diosa griega Artemisa, catalogado como una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. Era famoso por su inmenso tamaño y belleza, y servía como importante lugar de peregrinación y centro de la vida religiosa y cívica, incluyendo funciones de mercado e institución financiera. El templo fue destruido y reconstruido en múltiples ocasiones, siendo la versión más famosa una enorme estructura de mármol con 127 imponentes columnas jónicas decoradas.

El apóstol Pablo fundó la Iglesia en Éfeso en su segundo viaje misionero. Tras unos meses, dejó la Iglesia en manos de Priscila y Aquila, y unos catorce años después, Pablo regresó a Éfeso por tres años.

- Pablo escribió esta carta a los cristianos de Éfeso en los años 60-62 d.C., mientras estaba bajo arresto domiciliario en Roma.
- En los capítulos 1-3, Pablo describe las bendiciones celestiales del creyente en Cristo, incluyendo la adopción, la aceptación, la redención, el perdón, la sabiduría, la herencia, el sello del Espíritu Santo, la vida, la gracia y la ciudadanía.
- En los capítulos 4 y 5, Pablo describe cómo deben vivir los creyentes, una vez que son conscientes de todas las bendiciones celestiales que describió en los primeros tres capítulos.
- Efesios 2:10: ***“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús [Capítulos 1-3] para buenas obras, para que anduviésemos en ellas [Capítulos 4-5].”***
- Efesios 6 describe la guerra espiritual que está ocurriendo a nuestro alrededor y cómo podemos sobrevivir a ella.

Según la primera oración de Pablo en Efesios 1:15-23, los creyentes debemos estar **más preocupados por las necesidades espirituales** de aquellos por quienes estamos orando, **que por sus necesidades físicas o materiales**.

- En nuestra compasión humana por aquellos que están sufriendo, podemos estar orando para que Dios quite lo mismo que Él está usando para atraerlos a ver su pecado, su necesidad de un Salvador y a Jesucristo como el Salvador que necesitan.

Según la segunda oración de Pablo en Efesios 3:14-21, los creyentes debemos estar **más preocupados por el crecimiento espiritual** de aquellos por quienes estamos orando, **que por su felicidad y contentamiento en la vida**.

- Pablo dijo que ***“dobló sus rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo”***. Esta es solo una de las posturas de oración enumeradas en la Biblia.
- Pablo oró por ***“toda la familia en el cielo y en la tierra”***. Pablo se refiere a aquellos que han recibido y recibirán a Jesucristo como su Salvador y Señor.

1. Vs. 16, Pablo ora para que la iglesia sea *“fortalecida con poder por el Espíritu Santo en el hombre interior”*.

- En 2 Corintios 4:16, ***“el hombre exterior se va desgastando, pero el interior se renueva de día en día”***. Sin embargo, el crecimiento espiritual debe aumentar con la edad, a medida que nos involucramos en esas disciplinas espirituales diarias.

2. Vs. 17a, Pablo ora para que *“Cristo habite en los corazones de los efesios por medio de la fe”*.

- En Romanos 8:9, Pablo dijo que el Señor Jesús habita en los corazones de todos los creyentes; por lo tanto, la oración de Pablo es que Jesús sea bienvenido.

3. Vs. 17b-19a – Pablo oró para que los creyentes de Éfeso pudieran conocer el alcance del amor de Jesús por ellos.

- Todos los creyentes están arraigados y cimentados en el amor, por eso Pablo está orando para que los creyentes sean más

conscientes de ello.

4. Vs. 19b, Pablo ora para que toda la iglesia sea llena de la plenitud de Dios .

- Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, ahora tenemos la capacidad de amar a Dios y amarnos unos a otros.

En los versículos 20-21, Pablo prorrumpe en una gran doxología de alabanza:

“ Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.”

- Dios está siempre trabajando en nosotros: haciendo cosas a través de nosotros que están más allá de nuestra conciencia, mucho menos de nuestra capacidad de comprensión, y haciéndolo todo para Su gloria y sólo para Su gloria.
- William Carey, el misionero del siglo XVIII que dio origen al movimiento misionero moderno, dijo que los cristianos necesitan **“esperar grandes cosas de Dios e intentar grandes cosas de Dios”**.
- La profundidad de nuestras oraciones debe reflejar nuestra fe en que nuestro Dios es capaz de hacer mucho más de lo que cualquiera de nosotros podría hacer solo o juntos como familia.